

Opinión

Tribuna económica

EL EMPLEO Y LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA

ES saludable que el debate del empleo y la reducción de la jornada, o mejor del tiempo de trabajo, esté recorriendo la vieja Europa. Casi veinte millones de desempleados y desempleadas son una fortísima razón para preguntarse ¿qué hacer?. Para restaurar unos Estados llamados de bienestar donde el casi pleno empleo era el mejor instrumento de reparto de la riqueza. Y es una magnífica ocasión para que en España, donde nunca tuvimos pleno empleo y hoy sufrimos una tasa de desempleo que dobla la media de la Unión Europea, enganchemos con los debates y las propuestas que en torno al empleo y al tiempo de trabajo se están realizando en un número importante de países europeos.

La causa principal de desempleo masivo se encuentra en el desequilibrio entre los enormes incrementos de la productividad y las relativamente pequeñas disminuciones de la jornada laboral que se han producido en los últimos treinta años. O si se prefiere formularlo de otra forma, el incremento en la capacidad de las sociedades europeas para producir bienes y servicios no se ha visto correspondido con una nueva distribución entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. Este desequilibrio está produciendo un ejército de parados y paradas, poniendo en cuestión los sistemas de protección social y fracturando la cohesión social. Resignarse a vivir con elevadas tasas de desempleo, en sociedades que paradójicamente a la vez reducen sus niveles de ocupación multiplican su riqueza global, no interrogarse y buscar soluciones, instalarse en inercias y perezas humanas, es una indignidad.

En los últimos días, al hilo de las leyes francesa e italiana, el debate parece polarizarse en si procede o no una ley de 35 horas semanales. En mi opinión esta formulación reduce el debate y no conecta en serlo con la necesidad de repartir el empleo. Sólo la reducción de la jornada no garantiza un aumento proporcional del empleo y una medida que sólo contemplará la reducción legal generaría problemas de competitividad exterior en los sectores con menos tecnología, mientras que la reducción en los sectores de tecnología punta sería en su mayor parte absorbida por la productividad. Abordar el problema del empleo y del reparto del trabajo requiere un paquete coordinado de iniciativas, que al menos contemple las siguientes medidas: reducción del tiempo de trabajo (incluyendo la eliminación de las horas extraordinarias), una nueva ordenación de la jornada y de la organización del trabajo, una apuesta decidida por el empleo a tiempo parcial voluntario, medidas fiscales y de reducción de las cotizaciones sociales para las empresas que aumenten su empleo reduciendo su jornada laboral, medidas efectivas contra el pluriempleo y una exploración a fondo de los llamados nuevos yacimientos de empleo.

La primera medida legal para reducir el tiempo de trabajo debería de ser la modificación del Estatuto de los Trabajadores en lo referente a horas extraordinarias: reduciendo de forma drástica el máximo legal, introduciendo mecanismos fiables para su identificación y persecución (la reforma de 1994 dificulta la persecución de las horas extraordinarias que se realizan al margen de la ley), e incrementando sus cotizaciones sociales. Sería deseable una legislación que forzara a las patronales a negociar reducciones de jornada laboral e incrementos proporcionales de empleo, no todo tiene que ser a escala del Estado, por ejemplo, la Consejería de Industria y Trabajo podría condicionar las ayudas públicas a la inversión en tecnologías avanzadas en las empresas al establecimiento paralelo de reducciones de jornada, hasta alcanzar las 35 horas semanales.

Eugenio GÓMEZ GÓMEZ
Secretario General de CC.OO. en Toledo

CALZADO, CON LOS PIES EN EL SUELO

UN informe sobre el sector del calzado que está elaborando la Cámara de Comercio e Industria de Toledo, y que se hará público en los próximos días, señala como principal conclusión el momento de reactivación por el que atraviesa.

Se trata de una buena noticia si tenemos en cuenta que, por un lado, en el informe se incide en el hecho de que las empresas dedicadas al calzado en Castilla-La Mancha ocupan el segundo lugar en cuanto a número y, por otro, que el sector atravesó por una crisis hace tan sólo unos años.

En Castilla-La Mancha existen 289 empresas que trabajan en el calzado -Fuensalida y Almansa siguen siendo los principales focos-, lo que representa el 10,7 por ciento del total nacional, mientras que la producción se elevó el año pasado a 17.254 millones de pares que generaron una producción total regional de 52.157 millones de pestas. No obstante, está aún muy lejos de la Comunidad Valen-

ciana, en primer lugar destacado con el 60 por ciento de las empresas.

En estos momentos, una vez que parecen olvidados los malos años en que no pocas industrias del calzado tuvieron que cerrar sus puertas a causa del estancamiento de la demanda, el sector en la región atraviesa por una fase de revitalización. Factores tan fundamentales como la óptima evolución del mercado interior al consolidarse el consumo, la recuperación del importante mercado de Estados Unidos y el progresivo aumento de las ventas en los países europeos han contribuido a dibujar otro panorama mucho más alagüeño, aderezado además con actuaciones internas de promoción y mejora de la calidad, como es el caso de la creación del Centro Tecnológico del Calzado.

Aprovechar este buen momento es fundamental para poner bases sólidas a un sector económico importante para la región como el del calzado, pero siempre teniendo los pies en el suelo.

LA IMAGEN DEL QUESO MANCHEGO

EL Consejo Regulador del Queso Manchego ha emprendido una campaña nacional de imagen con la que trata de hacer llegar al consumidor algo que parece debería ser evidente: que el auténtico queso manchego es el que se hace en Castilla-La Mancha con pura leche de oveja manchega.

Como decimos, resulta paradójico que a estas alturas mucha gente no sepa identificar con plenas garantías la autenticidad de un producto que es

seña de identidad y lleva el nombre de una región, si bien a ello han contribuido intereses fraudulentos de fabricantes de otras comunidades que pretenden aprovecharse del buen nombre del queso manchego.

Es posible que campañas de este tipo debieran haberse realizado antes, pero en este punto lo que corresponde hacer es conjuntar los esfuerzos del Consejo, la Administración y consumidores para defender algo nuestro.

Nombres propios

F. López Carrasco

El vicepresidente de la Junta de Castilla-La Mancha, Fernando López Carrasco, viajará el próximo viernes a Valencia para asistir a las ferias de Maquinaria para la Madera (Fimma) y Proveedores de la Industria del Mueble (Maderalia), que se celebran del 11 al 15 de este mes, y en las que exponen sus productos diez empresas de la región. En su mayoría se trata de empresas fabricantes de puertas y otros productos de la madera para la construcción. También estará presente en esta feria, la más importante de España, la Empresa Municipal de Maderas de Cuenca, la mayor productora de madera para la construcción de España.

Álvaro Gutiérrez

Acompañado por el presidente de la Asociación de Investigación de la Madera de Castilla-La Mancha, Miguel Pantoja, el delegado provincial de Industria y Trabajo, Álvaro Torres, ha visitado el Centro Tecnológico de la Madera, situado en Toledo, donde tuvo la oportunidad de comprobar el desarrollo de los trabajos que actualmente se realizan en el centro, tanto en las unidades como en los laboratorios. Gutiérrez tuvo la oportunidad de conocer los laboratorios de reacción al fuego, los del mueble, de acabados y de formaldehído, en proceso de acreditación en ENAC y los laboratorios de aislamiento acústico y de ventanas.

Gregorio M. Zarco

El presidente de la Unión de Cooperativas de Castilla-La Mancha, Gregorio Martín Zarco, ha presentado recientemente al consejero de Agricultura, Alejandro Alonso, un documento de reflexión sobre la reforma agrícola comunitaria contenida en la «Agenda 2000» de la que critica, entre otros asuntos, la exclusión de los cultivos mediterráneos. Martín Zarco ha destacado la importancia y la necesidad de abrir un debate nato en el conjunto del país como en la región para analizar e intentar equilibrar las repercusiones que la reforma comunitaria tendrá en el sector agrícola. Ucaman ha propuesto una ayuda para el girasol.